ceder en servicio de la Soberania y Magestad del Rey nuestro Señor, para que en sus Reales y Supremos Consejos haya aquel Breviario Geografico que tenian los Emperadores Romanos, y les ponia á los ojos las dilatadas regiones de sus dominios; pasamos á la ejecución de su grandisimo y apreciable mandato.

PRIMER PUNTO

De la Fundacion de Puebla.

La segunda Ciudad del Reyno de Nueva España, segunda en dignidad, en grandeza, en estension, en opulencia de fabricas, en número de vecinos, en nobleza, en letras, en policia y en todo aquello que constituye el cuerpo de una Ciudad y el alma de una República: la Ciudad de los Angeles es verdaderamente el cuello y garganta del vastisimo cuerpo de esta América Septentrional, asi por la union ó inmediacion de su magnifica y opulentisima Capital, que de su bárbaro fundador Mexi trajo el nombre de México, como por ser un miembro tan principal de este Reyno y una nobilisima parte que realza su hermosura y perfeccion, haciendo que tanto mas sobresalga y aparezca la belleza de su Capital y Metropolitana Ciudad, cuanto mas se ecsalta y levanta sobre este hermosisimo cuello. No habrá nacion ni gente tan peregrina en el mundo, á cuya noticia no haya llegado la fama de la Puebla de los Angeles, aplaudida y famosa en los anales, celebrada en historias, delineada en mapas, copiada en pinturas y notada de todos los geografos en sus tablas; no le han dado tanto vuelo las plumas de los diligentisimos escritores que se empeñaron en recomendar sus prerrogativas á los distantes, cuanto es bastante a ecsaltarle la grandeza de su nombre. Escribieron de esta Ciudad el Maestro Gil González Dávila, Presbitero Cronista de España y de las Indias, en su Teatro Eclesiástico de las Indias, impreso en Madrid el año de 1594: Gerardo Mercator en el Renuevo Atlante y descripcion de Nueva España: El R. P. Fr. Baltasar de Medina ex-Lector de Teologia, hijo y Difinidor que fué de la Santa Provincia de Religiosos Des-

calzos del Gran Padre San Francisco de S. Diego de México su patria, y Visitador de la de San Gérónimo de Filipinas, en la Crónica que de dicha su Provincia imprimió el año de 1682: El R. P. Fr. Agustin de Betancourt, mexicano, hijo de la Provincia de RR. PP. Menores del Santo Evangelio, Difinidor, Cronista Apostólico, Predicador Jubilado, Cura Ministro por S. M. de la Parroquial de Señor San José de los Naturales de Mexicano, en la cuarta parte de su Teatro Mexicano: Juan de Dios de la Calle, Secretario de S. M., uno de los Escribanos de Cámara en su Consejo, en su Libro de Noticias Sagradas y Reales de los Imperios: El M. R. P. Fr. Miguel de Torres, natural de la misma Ciudad de la Puebla, del Real y Militar Orden de Ntra. Sra. de la Merced y Comendador una y otra vez, del Covento de S. Cosme y S. Damian de la misma Ciudad, en su libro: "Dechado de Principes vida del Illmo. Sr. D. Manuel de Santa Cruz y Sahagun Obispo Angelopolitano" impreso el año de 1716. En el mismo asunto emplearon su aplicación (aunque sus escritos no vieron la luz pública) D. Miguel Ceron Zapata, Escribano de Cabildo de la propia Ciudad, que difundió las bellas noticias que habia cogido de los Archivos en dos curiosos cuadernos, de los cuales falta el primero. El Lic. D. Antonio de Ochoa, Presbitero natural de la misma Ciudad, Mayordomo de los bienes y rentas del Convento de Religiosas de S. Géronimo y de su anecso Colegio de Jesus Maria, con la metáfora de los sucesos de Fernando. El Lic. D. Miguel Alcalá y Mendiola, Presbitero natural de la misma Ciudad, Rector del Horfanotrofio de S. Cristobal; y últimamente, un dilatado volumen que escribí yo el asociado D. Diego Antonio Bermudez de Castro, comenzando el año de 1725, é intítulé Teatro Angelopolitano, Descripcion de la fundacion, origen y progresos de la muy Noble y muy Leal Ciudad de los Angeles. Estos sabios y diligentes Autores empeñaron sus talentos en celebrar y recomendar esta bellisima Ciudad; pero á ella mas la ilustra y engrandece su nombre; sobre el de Puebla comun á todo lugar que se comenzó á poblar, se le añadió el ilustrisimo renombre de los Angeles, que solo

dejará de ser y grandemente venerable á quien no supiere su origen. Paso por la antigua tradición de que los naturales de esta region en el tiempo de su gentilidad, juntandose en el Cerro que hoy llaman de Belén, ó á ordenar sus batallas, ó á capitular sus treguas, vieron Escuadras Angélicas que militaban en la etherea campaña que domina el sitio donde se fundó la Ciudad, y voy á lo que es mas cierto y de que como escribió el Doctisimo Padre Francisco de Florencia de la Sagrada Compañia de Jesus, en su historia de la aparición de San Miguel, hay autenticos testimonios.

SEGUNDO PUNTO.

Del primer Obispo que hubo en esta Diócesis.

Por los años del Señor de 1529, aportó felizmente á las playas de este Reyno el Illmo Reverendisimo Sr. D. Fr. Julian Garces, de nacion Aragones, de profesión Dominicano, primer Obispo de esta Diócesis, cuya Capital era la Ciudad de Tlaxcala, erigida en Catedra Episcopal por la Santidad de Clemente VII el año de 1525. Este Illmo. y Venerable Sr. fué el primero consagrado Ministro de la Católica Iglesia, que con el calzado pontifical puso el pie en esta Iduméa Gentil; y sujetos ya sus naturales á la Religión Cristiana, que poco antes eran estrangeros de la verdad, ya habia como cinco años que el generoso espiritu y cuerda providencia de los famosos conquistadores del Reyno meditaba y con grandes instancias pedia á la Real Audiencia de Nueva España, una nueva fundacion que introduciendose entre la Ciudad de México y la Villa rica, hoy Ciudad de Veracruz, fundada desde el año de 1519 ofreciese descanso á muchos que viniendo de la Europa, á ver y poblar un nuevo mundo, mayor y mas opulento que lo que publica la fama, despues del traqueo de una larga navegacion emprendian la penosa caminata de ochenta leguas para llegar de la Veracruz á México: estos designios promovia y fomentaba grandemente el Illmo. y

Reverendisimo Obispo; y como los sueños que son la sombra de los cuidados, hacen que se sueñe en la noche lo que se piensa de dia; una noche que yacia el Venerable Señor en el humilde lecho de su descanso, se represento su fantasia, regido por superior instinto, que en este misterioso sueño veia una hermosisima Vega, en cuyo largo y anchuroso espacio la famosa Sierra de Tlaxcala estendia su dilatada falda, cuya amena y apacible llanura cortaba y dividia de si misma el parentesis de dos rios: uno que con corta vena corria de Norte á Sur á la parte del Oriente; otro caudaloso y rapido á la parte del Occidente: levantabase su bella superficie en dos opuestos cerros distantes uno del otro como una legua: el uno recibia los primeros rayos del nacimiento del Sol; otro que le despedia al trasmontar al Ocaso: no era arido el campo, no estéril; porque en varios Ojos de agua, ya sulfurea, ya luminosa, ya pura y cristalina, que abria la tierra á proporcionadas distancias, le nacia la alegria y le brotaba la amenidad, y aunque en partes se dejaban ver algunas malezas de ramajes y de troncos inutiles é infructiferos, este vicio de la tierra era ecseso de virtud que desahogaba asi su inculta fertilidad. Veia mas en sueño el Venerable Obispo, porque veia dos Angeles que con el cordel de Alarifes, medían aquel Campo, ya de Oriente á Poniente, ya de Norte á Sur, como quien monta una fabrica y traza los fundamentos de una Ciudad: á no ser misterioso y celestial este sueño no hubiera tomado el Doctisimo y Religiosisimo Obispo, como de hecho tomó, la resolucion de salir á buscar el sitio que habia soñado; pero el mismo instinto superior que le ecsitó el sueño le certificó el arcano: levantóse del lecho y acompañado de algunos familiares, tomó el camino que salia de Tlazcala para la parte del Sur y habiendo caminado cinco leguas, luego que descubrió los ya conocidos y previstos Cerrillos, tuvo un cierto prenuncio de haber llegado y hallado el sitio que le revelaba el cielo. Entraria sin duda á respirar del cansancio del camino á una Ventecilla, que en este parage tenia labrada para alivio de los pasageros Estevan de Zamora vecino antes de Tlaxcala, en compañia de su pariente Pedro Jaime, maestro de herrador que tenia en la misma venta su banco, segun se dice, en el lugar en donde hoy son los Mesones llamados del Roncal y del Cristo: de aqui salió el Venerable Prelado, rodeó el pais, reconoció las señas, vió la latitud y proporcion del terreno, hecho por naturaleza para sitio de una Ciudad sólida y plano firme, despejado, alegre, con lo cual lleno de regocijo se refiere haber esclamado: „Este es el sitio que mostró el „Señor y aqui quiere que funde la nueva Ciudad.“ Comprobóse la verdad con el evento porque habiendo obtenido la deseada y pretendida licencia que otorgaron francamente los Sres. D. Sebastian Ramirez de Fuen Leal, Presidente de la Real Audiencia y Gobernador del Reyno, que murió Obispo de Cuenca, el Sr. D. Blasco de Quiroga, que despues fué primer Obispo de Michoacan, el Sr. Lic. D. Francisco de Saynos, el Sr. D. Alonso Maldonado, el Sr. D. Juan Salmeron, Oidores de la segunda Real Audiencia de este Reyno, se fundó la Ciudad en el mismo sitio en que la montaron los Celestiales y Angelicos Alarifes, que con los mismos cordeles con que la delinearon, tomaron las grandes medidas de su esclarecido nombre.

TERCER PUNTO.

En el que se da razon del Primer Padre Ministro que hubo.

Entre los muchos sugetos que deseaban, pedian, procuraban é instaban por la nueva fundacion, era uno el Venerable y Apostólico Padre Fr. Toribio de Benavente, cuya notoria y venerada virtud autorizaba y roboraba la pretension de los Conquistadores. Este Venerable Padre era uno de aquellos doce Evangelicos Misioneros, que habian venido á la conquista espiritual de este Reyno, para que asi como los invencibles campeones, los Alvarados, los Sandovales, los Orduñas, militaron bajo la conducta del invencible y

nunca dignamente celebrado Hernan Cortés, hasta enarbolar los siempre triunfales estandartes de nuestros Católicos Reyes sobre los elevados Alcazares del Imperio Mexicano; asi Fr. Toribio alistado en la Apostólica Compañia del Venerable Padre Custodio de la Mision y Legado Apostólico Fr. Martin de Valencia, peleando con las armas de la luz, fué uno de los que erigieron los trofeos del Crucificado y el sagrado lauro de la Cruz, sobre las ruinas de los Teocales de la barbara idolatria. No era conocido en este Reyno Fr. Toribio por el apellido de Benavente, sino por el renombre mexicano Motolinia, porque entendido que esta voz significa pobreza, humildad, abatimiento, la quiso tomar por apellido y que los naturales lo llamasen el Padre Fr. Toribio pobreza, el P. Fr. Toribio humildad, tomando el apellido de la Madre aquel verdadero hijo de la Santa pobreza, con quien su gloriosisimo Padre el humano Serafin S. Francisco se desposó, y á quien llamó siempre su Señora. Estas fueron todas las riquezas y este todo el tesoro que codició y que aprovechó el bendito Fr. Toribio de toda la opulencia mexicana, la para él de sumo aprecio, la palabra Motolinia tan significativa de su instituto, tan conforme á su hábito, y tan propia y natural de su ministerio Apostólico. Estos doce Varones Religiosisimos pudieron haberle merecido á su Sacratisima Religion el renombre de Serafica, cuando antes no lo tubiera: ellos fueron Ministros de fuego, enviados por Dios á esta, tantos siglos ignorada region, á beneficio de aquellas almas, almas que Dios tenia predestinadas para la herencia de la salud: estos fueron los que llenaron los santos religiosos deseos de nuestros católicos Reyes: estos los que hicieron lograr el fin de la Conquista, ordenada como medio por sus virtuosos y cristianisimos deseos, no á la estension de sus Reynos y Señorios, sino á la propagacion del Evangelio, y á que en este nuevo mundo fuese conocido y adorado el verdadero Dios, y á el que envió á su Unigenito nuestro Sr. Jesucristo, titulo que tan abundantemente justifica el derecho y dominio que nuestros católicos Reyes tienen por nuestra felicidad en este nuevo Mundo.

CUARTO PUNTO.

Del dia en que se fundó la Ciudad.

A este, pues, bendito y memorable Fr. Toribio Motolinia, encomendó la Real Audiencia que en compañía del Lic. D. Juan de Salmeron, del Consejo de S. M. y su Oidor de la segunda Real Audiencia, procediese á la fundacion de la nueva Ciudad: escogió el Religiosisimo Padre para esta gran fundacion el dia 16 de Abril por ser dedicado al Santo de su nombre el glorioso Obispo de Astorga Santo Toribio de Lubana, insigne propagador de la verdadera Fé, que en tiempo del Papa Leon I purgó á España del perverso error de los secuaces de Priciliano, para que la Ciudad que se fundaba en su dia se conservase pura de los errores del gentilismo: en este dia pues que cayó en el Domingo 8, Resurrección del Señor que decimos de *cuasi modo*, en el año de 1532, y no de 30 como escribió el P. Torquemada; porque en este año de 30 aun no gobernaba la Audiencia, el Sr. Obispo D. Sebastian Ramirez, cuyo gobierno empezó por Agosto del año de 31; y dispuesta una entrada en el sitio, que hoy es uno de los Portales llamado de los Libreros, ó el de Borja, que forma el cuadro occidental de la plaza, celebrado por el Venerable Padre Fr. Toribio el sacrosanto incruento sacrificio de la Misa, descendió el Padre de los Angeles con la muchedumbre de celestiales espiritus que bajaban del Empireo á asistirle en las Aras, á fundar la nueva Ciudad, siendo el primer vecino el primero que tuvo casa en la nueva Puebla, en aquella inculta enramada, que aun no era portal, el Rey del cielo y de la tierra, que no desdeñó la humilde choza en el Portal de Belen; á este fin y religioso principio siguió el trabajo y el empleo de trescientas veinte manos, de ciento sesenta operarios que el vivo y eficaz empeño de los Comisarios de la fundacion condujo de los naturales circunvecinos: ochenta de la Ciudad de Tlaxcala, cuarenta de la Ciudad de Huejozingo y cuarenta de la de Tepeaca, y repartidos treinta y tres sitios ó Solares á otros

tantos de los que habian de ser ciudadanos y vecinos, siendo el ejecutor de distribucion y medidas el capitan Martin practico agrimensor y arquitecto, á quien le quedó puesto el renombre de partidor: comenzaba la fabrica por el que hoy es Barrio de San Sebastian: en siete dias quedó concluida aunque de humildes edificios de barro y paja, y erigida la deseada y pretendida Ciudad.

QUINTO PUNTO.

De la fundacion de los Americanos.

Estos fueron los principios de la Puebla levantada nuevamente por los magnanimos Españoles sobre las antiquisimas ruinas (si damos fé á la narracion de los naturales) de aquella poblacion de los Américanos, que habian fundado en los pasados siglos los dos hijos de Huistamisquas, llamados Vemecat y Xicalantoatl, con el nombre de Quilaxcolapan. Este fué el prodigioso incremento de la Venta de Zamora; y este (para decirlo asi) el embrion de la que hoy es famosa Ciudad de los Angeles, cuyos hermosos edificios son eternos padrones que transmortalizan la gloria de los famosisimos Heroes que coronaron con tal fabrica las prodigiosas hazañas de la Conquista, siendo asi que las leyes dan el nombre de animosos á los que se emplean en fabricar á beneficio del público, lo que tanta gloria dió á Cyro y á Dario entre los Persas y Griegos, como refiere Eliano. Esta es la que hoy estendida en cuadras, ordenada en calles, dividida en barrios, ennoblecida en edificios, magnificada en Templos, erigida en Torres, llena y ocupada ya gran parte de aquella fertil Vega, que le mostró el cielo al Venerable Prelado en su plan, cuya situacion esférica es bajo del signo de Sagitario, se observa elevado el polo Artico á altura de diez y nueve grados y veinte minutos, cuyo cuadrante en su mediania, que corre del Este al Oeste declina cinco grados al Sudeste, á distancia de veinte leguas de la Ciudad de México, cinco de

la Ciudad de Huejozingo y dos de la de Cholula: por el Oeste seis poco mas de la Villa de Segura de la Frontera, hoy Ciudad de Tepeaca; tres del Pueblo de Amozoc por el Levante; cinco de la Ciudad de Tlaxcala por el Norte; cinco por el Sur de la Villa de Carrion, Valle de Atlixco, situada entre los dos Volcanes, el de Orizava en distancia de veinte leguas por la parte del Oriente, siete del de Atlixco; por el Poniente estendida entre los dos Cerrillos, el que en un tiempo se llamó de San Cristobal y ahora de Relen hasta la parte orizontal; el otro el que los Naturales llamaron Sentepo y ahora Cerro de San Juan á la parte occidental, á quien bañan y fertilizan los dos rios, el que (segun parece) fué llamado de los antiguos Quitlazcolapan; (que en su idioma es labadero de tripas) que dió nombre al parage, y ahora corre bautizado con el nombre del Rio de San Francisco por estar á sus orillas el Convento de las Llagas de los Padres Observantes: este al tiempo de su fundacion ceñia y abrazaba la Ciudad por la parte del Oriente, ahora la divide como el famoso Betis á Sevilla, el Sena á Paris. Están fabricados de la otra parte dos famosos Barrios, el de Analco Parroquia del Santo Angel Custodio, y el del Alto de San Francisco Parroquia de Santa Cruz: el otro Rio que la baña por la parte del Occidente, es el nombrado Atoyac (Rio de piedras en idioma mexicano) que naciendo con corta vena á distancia como de tres leguas á la falda de la rivera de la Sierra de Tlaxcala en una hacienda de labor llamada de los Altos del Sitio, juntandose con el Rio que mas amenaza, que baña la misma Ciudad de Tlaxcala, llamado Zahuapa, y con un crecido arroyo que pasa por su Venta de Rio Frio, aumenta en esta campaña notablemente el caudal, con que tanto enriquece de copiosos frutos todo el espacioso terreno que riega y fertiliza.

SESTO PUNTO.

Del número de Pobladores que hicieron la Ciudad.

Así zanjados los primeros fundamentos y comenzada como un bosquejo de adoves y de pajas la Ciudad de los Angeles, prosiguieron los treinta y tres Heroes que la fundaron, los mas de ellos del número de los famosisimos Conquistadores del Reyno, á quienes despues siguieron, acompañaron y ayudaron muchos que vinieron consecutivamente de España (especialmente del Arzobispado de Toledo) en el glorioso trabajo de promover, adelantar y estender la nueva Ciudad en fabricas; si por entonces no magnificas, á lo menos acomodadas. Así ha llegado (lo que es mucho para admírar) en poco mas de doscientos años á la perfeccion, hermosura y grandeza en que hoy se halla, que compite con muchas y escede á innumerables, que cuentan á docenas los siglos de fundacion. La alabanza que dió Tertuliano á la gran Ciudad de Cartago fué *Vetustates nobiles,* noble por la vejez y que debió la perfeccion á que habia llegado á la durable y sucesiva lima del tiempo; pero nosotros alabarémos á la Puebla, como alabó Aristoteles á Smirna, una Ciudad que parece no que se ha hecho, sino que ha nacido, porque se halla hoy compuesta de veinte cuadras iguales, todas igualmente repartidas, cada una de doscientas varas, que corriendo del Este al Oeste con alguna declinacion como llevo dicho al Sudeste, en el espacio como de dos millas, siguiendo la comun medida de Agrimensores y Leyes de Partida, que hacen de tres millas una legua, le miden la longitud; las cabeceras de cien varas á estension de mil y quinientos pasos le forman la latitud; que apartadas unas de otras catorce varas que tienen de ancho las calles, cuanto este igual y bien proporcionado repartimiento le trae de comodidad, tanto le añade de hermosura y perfeccion. Compiten entre sí las fabricas modernas con las antiguas, porque cuanto estas jactan aquella solidez y firmeza que las ha hecho triunfar de la sorda lima de los tiempos y de los

asaltos de terribles terremotos, las otras ostentan en elevación y primor cuanto han debido á la cada dia mas esperta é ingeniosa arquitectura.

SEPTIMO PUNTO.

Del número de Casas y de algunos Templos y otros Establecimientos.

Repartidas en este bellísimo órden hasta el número de tres mil quinientas noventa y cinco casas (se entiende las principales, á que se agregan como cuatrocientas ó quinientas accesorias, y no entrando en este número las casillas ó chozas de los Naturales, con advertencia que son pocas las casas grandes que no están hechas hoy de vecindad) ocupa el centro de la Ciudad, como corazon suyo, la gran fabrica de la Santa Catedral: (cuya descripcion pedia una historia) que mucho alabaron y encarecieron el Padre Rosende en la vida del Ecsmo. é Illmo. Venerable Sr. D. Juan Palafox, el Padre Torquemada en su Monarquia Indiana, aun cuando esta famosa Basilica no se hallaba en la grande opulencia y primor que ha adquirido con el tiempo. Comenzóla y puso la primera piedra el Illmo. Sr. D. Fr. Julian Garces, despues se interrumpió la obra hasta el año de 1550; pero continuó á paso lento como la que fué el egemplar. Esta especie de lentitud semeja la obra á la de Santa Maria la Mayor de Roma. La desesperada consumación de este Templo era para los Poblanos, proverbio de lo que jamás habia de llegar á ser; un te pagaré cuando se acabe la Catedral, en boca de un deudor, equivalia á lo que los tres plazos frecuentes en las pagas del vulgo de los tramposos; duró mas de cien años su fabrica, computados desde el dia con que (como dicho es) se puso la primera piedra, y habiendo espendido en ella un millon y doscientos mil pesos la magnifica piedad de nuestros católicos Reyes, con trescientos mil la acabó y perfeccionó la singular y portentosa estremidad del Ecsmo.

é Illmo. Venerable Sr. D. Juan de Palafox y Mendoza, que la consagró el dia 18 de Abril de 1649, todo lo cual dejó recomendado á la memoria de la posteridad dicho Ecsmo. Venerable Señor en una famosisima Inscripcion que está en el retablo de la Capilla de los Reyes de dicha Santa Iglesia, y dice así:

D. O. M.

Templum hoc sub titulari Virginis Mariae inmaculate Conceptionis nomini inchoatum Imperante Carolo V invictisimo anno á nativitate Domini millesimo quingentesimo deinde Regnante, Philipo II, prudentisimo filio et Philipo III, piissimo Nepote per annos Septuaginta en ingentem inollem dedutum: tanden Inocencio X, Cristi Vicario Universalis Ecleciae Clavum tenente, et magno Philipo IV, Domino Clementissimo Hispaniae et virique Americae Dominante et hanc plegata Septentrionalem ejus, nomine Marco Tucatonenci Episcopo moderante et catolicae, Majestatis mandato consumabit exornavit condecoravit Joanes á Palafox et Mendoza, hujus Sancte Elecíae, Episcopus et plusquam centum á sua prima destinatione transactis annis, et plus duodecim centum Milibus numerorum medicorum magnificentius Patronis et dulcissimis Dominis Regia liberaluate impensis sumo Venerabilis Capituli, Cleri que tum Secularis ordinis, tum regularis et hubes nobilissime et fidelissime Civitatis et Popolorum concursu plausu letitia que innarrabili solemne ritu omnium precibus profucis lacrimis dicabit benedixit Sacravit, die 18 *Mensis Aprilis anno* 1649.

De las grandes medidas y bellisimas proporciones de esta magestuosa Basilica; del número y órden de sus Capillas, de su adorno, riquezas, alhajas, reliquias; de sus copiosisimas rentas de Aniversarios, Capellanias, obras pias, &c: hay un curiosisimo manuscrito en el citado Teatro Angelopolitano, de mí asociado, que puede ser vea la luz pública:

su Torre es Faro de nuestra América, la mas encumbrada, eminente y firme que se reconoce en toda ella, labrada de Sillares de aquella solidisima canteria de la mina del Cerro de Belen, que construyendola y levantandola en ochenta y dos varas de altura, la hacen que ecsalte entre las naves la señal sagrada de la santa obra que la corona. Tiene la Ciudad cuatro Parroquias (fuera del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral, que tiene dos Curas Rectores y una ayuda de Parroquia en la Iglesia de San Marcos). La primera, la del glorioso Patriarca Sr. San José, á quien toca la administracion de gran parte de la Ciudad y de cinco Barrios de ella, San Antonio, Santa Anna, San Antonio el chico (que el vulgo dice S. Antoñito) S. Pablo, S. Felipe, y como á media legua de la Ciudad el Pueblo de San Gerónimo. La segunda, la del glorioso Martir San Sebastian, antigua Hermita de Santa Agueda, á que están agregados los Barrios de San Matias, Santiago y S. Miguel, y las Hermitas de S. Diego y S. Juan Amatlan. La tercera es la del Santo Angel Custodio: era antes una Hermita en el Alto llamado de los Naturales Analco (que quiere decir de la otra parte del Rio) y erigida en Parroquia por el Sr. Obispo D. Gutierre Bernardo de Quiroz, es hoy uno de los principales y mas numerosos Barrios de la Ciudad, á que se agregan para la administracion como Visitas de Curato el Barrio de los Remedios, un Pueblecillo distante un cuarto de legua llamado San Baltasar, y la Hermita de las Animas que sale de la Ciudad á la parte del Oriente. La cuarta parroquia de Santa Cruz moderna division de la de Sr. San José, que tiene cuatro Visitas, el Santo Cristo de Tepepan, la Iglesia de San Juan del Rio, el Barrio de Xonacatepec y la Iglesita de San Diego, que administran como Curas propios Clerigos seculares.

Son muy noble parte de esta Ciudad, trece Conventos de Religiosos: el de Santo Domingo, el Colegio Real de S. Luis, el Convento de S. Pablo estramuros de Religiosos Dominicos, el Convento de las Llagas que fué el primero que tuvo esta Ciudad, fundado por entonces donde hoy es la Santa

Veracruz de los Padres Observantes, y el de Santa Barbara de los Descalzos de San Francisco: el Convento de Ntra. Sra. de Gracia de los Padres Agustinos; el Convento de Ntra. Sra. del Carmen, antígua Hermíta de Ntra. Sra. de los Remedios: el Convento de San Cosme y San Damian de Ntra Sra. de la Merced [1] el Colegio del Espiritu Santo y el de San Ildefonso de la Compañía de Jesus, al presente se trabaja en la fabrica de otro Colegio que se ha de dedicar á San Francisco Javier cuyo principal destino es la mas esacta instruccion de los Indios, para que los Padres Misioneros de su idioma los conduzcan á la mayor frecuencia de Sacramentos: el Convento y Hospital de San Bernardo de Religiosos de San Juan de Dios: el Convento y Hospital de San Roque del Orden de la caridad: el Convento y Hospital de convalecientes de San Francisco de Paula de Religiosos de Ntra. Sra. de Belen, moderna fundacion del año de 1682. Añaden también tanto aumento á la Ciudad como lustre á la República, diez Conventos de Virgenes Religiosas: el Convento de Santa Catalina de Sena: el del Macsimo Doctor San Gerónimo: el de la Purisima Concepción: el de Santa Inés de Monte Policiano: el de la Santisima Trinidad que tambien es de Religiosas de la Concepcion: el de San José de Carmelitas Descalzas [2] el de Santa Monica de Agustinas Recoletas: el de San Joaquin y Santa Ana de Capuchinas: el de Santa Rosa: el de Santa Clara, que solo está sujeto á la Religion de San Francisco; los otros nueve son de la filiacion del Ordinario. A este número pueden agregarse tres Colegios de Niñas Virgenes, el de la Concepción, que aun conserva el nombre de Hospital, por haberlo sido en su primera fundacion para enfermas y juntamente ayuda de Parroquia, y después (señalada Sala para mugeres en el Hospital de San Pedro) se hizo Colegio de Virgenes, á el cual están hoy agregados aunque con division de viviendas otros dos Colegios que hubo de Santa Teresa y San José de Gracia: otro es de Jesus Maria contiguo y agregado al Convento de San Gerónimo, del cual es una Religiosa Rectora; el tercer Colegio está destinado (sirviendose la Magestad del Rey nuestro Señor dar su licencia) para nuevo Convento de Carmelitas Descalzas.

Hay semejantemente para promover y facilitar el estudio y aplicacion á las letras, cuatro Colegios, fuera del Real y mas antiguo de San Luis, de Religiosos Dominicos, que tiene (aunque no en uso) privilegios de Universidad; el Colegio de San Juan que habia fundado el Lic. D. Juan de Lazo Cura del partido de Acatlan, el cual añadió erigiendo el Ecsmo. é Illmo. Sr. Venerable D. Juan de Palafox el Colegio de San Pedro, y de los dos se hizo un Colegio Seminario Tridentino [3] á quien dicho Ecsmo. dejó una famosa libreria de mas de cincuenta cuerpos de libros, á que después se han añadido muchos, y aparece ser la mejor y mas famosa del Reyno: el Colegio de Teologos de San Pablo cuya beca se merece por oposicion, fundacion del Ecsmo. é Illmo. Sr. D. Manuel Fernandez de Santa Cruz: el Colegio de San Gerónimo de los Padres de la Compañia, fundacion de D. Melchor de Covarrubias que tambien fundó el Colegio del Espiritu Santo: el Colegio de San Ignacio que fundó el Padre Francisco de Arteaga Provincial de esta Provincial de la Compañía, para Filosofos y Teologos, que también tiene cuatro becas de oposicion; y ultimamente el Colegio de Santo Domingo Martir (dicho vulgarmente Santo Dominguito) de Niños Infantes destinados al servicio de la Iglesia á los que se les enseña la musica y todo género de instrumentos, tambien la gramatica, y de donde se provee la capilla de famososo oficiales.

Hay para alivio de los enfermos cuatro Hospitales, el Real de San Pedro, que aunque siempre estubo á cargo de Clerigos seculares [4]; á el presente se ha encargado al religioso cuidado de los caritativos hijos del Padre de los Pobres San Juan de Dios, los cuales tienen su famoso y bien asistido Hospital en su Convento de San Bernardo como va dicho; el de Religiosos del Orden de la caridad de Sr. San Roque para dementes [5]: el de Ntra. Sra. de Belen en su Convento de S. Francisco de Paula para convalecientes; á que se debe añadir el Horfanotrofio ú Hospital de Niños ex-

positos, fundado antiguamente por un piadoso eclesiástico con ocasion de haberse hallado en aquel lugar un parbulito recien nacido, hecho lamentable presa de los mastines: fundóse en nombre de San Cristobal; hoy se llama de la Purisima Concepcion en que se subrogó la Hermita de San Cristobal. A estas Casas de misericordia, se puede agregar otra, si no de la justicia, de la providencia política, llamada Santa Maria Egipciaca, ó Recogidas de la Puebla, terror de las mugeres perdidas y escandalosas de todo el Reyno, que fundó el Canónigo D. Francisco Reynoso.

Demás de estas religiosas fábricas, tiene otros famosos Templos, el de Santa Veracruz, llamado comunmente la Concordia, de Clerigos del Oratorio de San Felipe Neri [6]: el suntuoso Templo de Ntra. Sra. de la Soledad, el de Ntra. Sra. de Guadalupe: el de Ntra. Sra. del Loreto en el alto cercano al Cerro de Belén: dos Capillas en distintas partes de Ntra. Sra. de los Dolores; y otra de Ntra. Sra. de los Gozos, todas de boveda, no habiendo quedado en toda la Ciudad otra Iglesia de madera y Teja que la Parroquial de S. Sebastian: doce Capillas decentisimas en el Calvario, con orden y distribucion para andar el camino Santo de la Cruz, de modo que todos los Templos grandes y pequeños hacen el número de cuarenta y seis, en cuyo giro y circulación gasta el Jubileo circular que goza perpetuo esta felisisima Ciudad el espacio de nueve meses.

OCTAVO PUNTO.

Descripcion de las mas célebres Imágenes.

Y para no apartarnos de lo religioso y sagrado de ella, pasamos á dar razon de las Sagradas Imágenes que tienen especial culto y veneracion. Es la primera la bellisima y devotisima Imágen de Jesus Nazareno, es de bulto, de cuerpo entero y de la estatura mas perfecta y proporcionada de un hombre, decente para representar el mas hermoso entre

los hijos de los hombres, de rostro aguileño, la frente espaciosa, la nariz seguibda, los ojos hermosos y agradablemente llorosos, como astros que aun brillan en el eclipse de las lágrimas y de sangre las mejillas, no palidas y con algunos hilos rojos que parecen correr de las heridas de las espinas, el semblante muestra tristeza y conserva magestad como si fuera informado de un espiritu afligido y atribulado; pero dominante de la misma afliccion y escelso sobre la pena: el movimiento que corresponde al acto de llevar la Cruz, muestra el sagrado bulto cargado, pero no oprimido; imita en todo á la naturaleza; pero con aquellas proporciones y en aquel medio que prescriben las galanterias del arte. Es esta Sacratisima Imágen la que agota los inciensos de las mas religiosas adoraciones; en esto es mas parecido al Divino original, en que prospera su culto, domina los corazones y reina en las almas con su hermosura.

A la piedad y fé con que es adorado Jesus en esta su Imágen, se siguen las maravillas y los milagros de que son firmes testimonios los innumerables anatemas que penden de las paredes de su magestuosa Capilla [7]. El origen de este sacratisimo busto se refiere ser este. Habiendo embargado el Santo Oficio de la Inquisicion, por no sé que dependencias á un Escultor famoso, que vivia en la calle de San Pedro, entre los bienes secuestrados (que serian sin duda las mas apreciables, las mas primorosas obras de su arte) se halló esta Santa Imágen, que con los demás se entregó en depósito á un Andres Fernandez de Sandreda: este que parte con los insignes trabajos de su maestro, parte con su aplicacion y habilidad se hizo famoso Escultor, dió esta bellisima escultura para que tuviera el debido culto á la Iglesia de San Pedro: de aqui por ocasion de un disturbio (aunque no se dice cual) pasó á la Iglesia hoy de Sr. San José, pero porque no cabia tanta devocion en tan estrecho lugar, meditada la suntuosa fábrica que hoy deposita este sacratisimo bulto, se puso la primera piedra por las venerables y sagradas manos del Ecsmo. é Illmo. Sr. Dr. D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, de tierna y dulcisima memoria,